

CHILE PENTECOSTAL

«Besados serán los labios del que responde palabras rectas» Prov. 24:26

AÑO II

CONCEPCION, CHILE, JULIO 15 DE 1912

NÚM. 23

«De tal manera amó Dios al mundo, que ha dado á su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en El cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.»—Juan 3 : 16.

CHILE PENTECOSTAL

REVISTA EVANGÉLICA QUINCENAL

CALLE FREIRE 1229—CASILLA 934

¡Ay!

Esta exclamación es á veces la única que alcanza á proferir el hombre, cuando alcanza, que es victima de algún accidente.

¡Ay!.... y ya está en la eternidad. La vida aquí ya no es, despierta del sueño de años de su vida y..... realidad espantosa! está desnudo..... delante de su Dios y tiene vergüenza, como Adán y como Eva, de llegar hasta su presencia.

La misma serpiente que incitó á Eva para desobedecer el mandato de Dios, diciendo: *No moriréis*, está hoy también

soplando al oído de los hombres: *No moriréis* y como al principio, los hombres creen que no morirán y viven como si el mundo y el mañana le pertenecieran.

Los trenes, los tranvías, las explosiones, los naufragios y tantos otros accidentes están predicando al hombre todos los días que es menester vivir haciendo la voluntad de Dios y estar preparados para cualquier momento en que al Señor le plazca retirarnos de este mundo y, sin embargo, los hombres no quieren oír esos sermones mudos que están sirviéndole de faro para evitar el choque con las rocas eternas.

Adán, Adán, ¿dónde estás? Hombre ó mujer que lees ¿dónde estás? Estás obedeciendo al mandato de Dios que te prohibió tomar de los frutos de aquel árbol? o estás escondido por la vergüenza del pecado? Si puedes en este mismo momento responder: *Heme aquí, Señor ¿qué me quieres?* entonces ¡gloria á Dios! que estás listo para acudir á la

presencia de tu Padre que te llama; pero si la sola idea de morir te espanta, está seguro que ese espanto es solamente la misma vergüenza que sintieron Adán y Eva de acudir llenos de pecado á la presencia del Santo de los Santos.

¡Ay! amigo mío, ¿por qué no vivir como si hoy mismo vamos á morir en un accidente? Yo te invito á buscar los caminos de Dios, porque la misericordia de Dios me los mostró y voy por ellos con el deseo de llevarte á tí también ¿quieres venir conmigo? Si no tienes un guía, ni una luz que alumbré tu vida, yo quiero ayudarte.

¿Eres indigno? eres vicioso? eres un hombre malo ó mujer mala? No importa, Jesús nos va á preparar para estar listos al primer toque de alarma y cuando el tren se haga pedruzos y tu cuerpo sea destrozado, tu alma irá volando al cielo á gozarse con Jesús; cuando la explosión en esa mina sepulte tu cuerpo negro debajo de la tierra, tu alma blanca volará á los brazos de Jesús; cuando el vapor en que navegas empiece á naufragar, tu canción será: Más cerca, oh Dios, de Ti, anhelo estar y cuando el agua cierre tus labios y tu cuerpo descienda á los abismos, tu alma unirá la palabra gozosa irá volando al cielo á estar cerca de Jesús.

¿Quieres tener esta dulce paz del alma y esta dulce seguridad en Jesús? Escribeme á Casilla 934 y te diré como alcanzarla.

Hill, un barrio de Londres, es una señorita simpática de 22 años. Es uno de cinco hijos y cuando tenía 14 años sus padres notaron con alarma que su salud iba de mal en peor. Después de dos años hizo cama y así no se ha levantado por los últimos cinco años. En el primer año de su enfermedad fué enviada á un Sanatorio, pero después de nueve meses volvió á casa sin mejoría. Después de otros dos hospitales, con el mismo resultado, fué enviada á un hogar para los desahuciados, del cual fué enviada á su casa en una ambulancia con sentencia de una sola semana más de vida.

Más de veinte médicos la habían visto y muy poco habían podido hacer por ella desde el principio. Por unos quince días antes de su sanidad había perdido la vista y el oído y todos la consideraban moribunda. Es una fiel cristiana y miembro de la Iglesia de San Pablo, del barrio donde vive. El pastor y los obreros de su Iglesia la visitaban con frecuencia y oraban por ella. La historia de su sanidad la puede relatar ella mejor que otro. Dice:

«Estaba tendida de espaldas en la cama. Todo parecía negro y triste porque no podía ver. Pero era la noche del Domingo y hacía lo mejor posible para tener un espíritu alegre. De repente ví una luz muy resplandeciente. Parecía una grande llama de oro por encima de mí, con dos manos—manos calurosas—extendidas, y vino una voz: *«Dorotea, tus sufrimientos ya terminaron, levántate y anda!»* Instantáneamente pude ver y andar y estoy sana; estoy segura que es un milagro».

La madre continúa la historia y dice: «Estábamos reñidos al rededor de su cama como las 8 P. M., esperando verla morir. Estaba extendida con las manos cruzando el pecho, como ya muerta. De repente dió un suspiro profundo, y creíamos que era el fin. Entonces, con una sonrisa que ninguno de nosotros podrá olvidar, extendió sus brazos. Abrió los ojos y me miró con una expresión natural. Dije:

La Sanidad de una Señorita

Mucho interés se ha despertado de parte del público en los últimos quince días por la repentina sanidad de una joven en Londres que estaba casi moribunda y en víamos nuestro representante especial á la casa para verificar los hechos. Dorothy Kerin, que vivía con sus padres en

«Hijita, ¿me conoces? Me respondió: «Por supuesto, mamacita.» Todos nos asombramos. Entonces se sentó y dijo: «Quiero levantarme y andar». Dijo: No puedes levantarte, carísima; pero ella estaba muy tranquila y dijo: «Pero un ángel me dijo que lo hiciera». Un amigo que estaba presente dijo: «Pásele subata. Que tanteo ella lo que pueda hacer». Yo creía que caería. Pero, quitando la ropa de cama, bajó de la cama y atravesó la pieza. Pasando á otra pieza, vió á su padre y con una exclamación de alegría le abrazó. Había presente un hombre ateo profeso. El cayó de rodillas y lloró en alta voz. Algunos días antes, estando dormida, se le oyó decir: «Jesús va á venir y hacer una cosa grande».

Cuando el representante del periódico visitó la casa el día después del acontecimiento, la señorita estaba sana andando por todas partes y noticias más recientes nos informan que la sanidad permanece.

El último doctor que la atendía dijo: «No tengo ninguna explicación. Solo puedo decir que no corresponde á mi en nada la honra de este acontecimiento tan extraordinario. Bajo mi dirección la paciente había mantenido la vida por medio de coñac, opio y almidón, durante varias semanas hasta aquel domingo. Los músculos no tuvieron fuerza. De donde viene ahora es para mí un misterio. No puedo decir absolutamente nada en explicación».

(Publicado en el «*Christian Herald*», Londres. Copiado en el «*Confidence*» y traducido de allí para «CHILE PENTECOSTAL».

Carta abierta

Mi amada hermana:

Jesús, el Nazareno, después de cuarenta días fué visto por muchos; dicen los

oráculos del Señor que fué visto por más de quinientos. «Como le vieron ir, así la veréis venir», tus hijos y no otros.

¿A qué vendrá? A pagarte á ti conforme á tus obras y á mí también. Entonces, amado hermano, consuélate en estas palabras.

Por nuestras palabras seremos justificados en ese día y por nuestras palabras seremos condenados; por tanto, hermana, recojámonos con todo lo que somos ahora a nuestro Salvador Jesucristo para alcanzar de El el silencio, profundidad, maestría de El, potencia, espíritu bondadoso, una vista clara para ver el porvenir, lo terrible que será para el inicuo, para el perverso, para el falsario, para el que dice lo que es de Dios y no lo hace.

¡Ay, Dios nuestro, libranos del llanto que viene! Vienes á descubrir lo cojo. La potencia divina viene á sacar á luz lo inmundado, lo negro, lo que ahora es y que después no será. Lo que ahora es verdad, después saldrá á luz que era engaño; lo que era piedad, después se sabrá que era impiedad; lo que ahora es santo, después se sabrá que no lo era; el que ahora camina en camino recto, después se sabrá que no era el camino de Dios sino el camino del hombre y, escrito está en los oráculos del Señor que el que sigue al hombre parecerá.

Guardémonos, pues, amada hermana, de toda cosa que no es eterna. Lo eterno Lo eterno permanece y nuestra alma debe vivir de este alimento.

Amado hermano, la responsabilidad de nuestro corazón está en retener las reliquias que no han nacido de la tierra, sino del cielo, por tanto si se nos pega alguna cosa de la tierra, sabremos que á su tiempo aquello perece. Las cosas que son del cielo no son así: el amor y la caridad permanecen para siempre. ¡Llénanos; Señor, de estas cosas porque ellas producen la bondad! La piedad nos enseña á ser amparo del caminante, guarda de la viuda

da, á vestir al huérfano, á dar pan al hambriento y, armados de estas cosas, tendremos un vestido que será formado con este material. Quiero decirte, hermana, que con estos frutos que te nombro, estando en tí, tendrás en tu cuerpo un vestido muy precioso y entonces serás codiciada de naciones porque te has vestido con los vestidos del cielo, te has hecho vestidos de reliquias eternas; entonces serás codiciada de los santos y serás para admonición, para bendición, para repartición, para compartir, para regalar, para deshacer, para hacer, para amoldar, en una palabra, como la madre que reparte pan á sus hijos y que da el alimento de sus entrañas para alimentar y no da lo de otro, sino lo propio.

Que Dios te bendiga y esta carta te sea un camino que esté muy marcado con la SANGRE DE JESÚS.

Que Dios te guarde para siempre.—
Amén.

CORRESPONDENCIA

Junio de 1912.

Apreciado hermano en Cristo:

He recibido los paquetes de su periódico y nos alegramos mucho con las noticias tan agradables para nosotros que encontramos en él.

Quiero darle algunas noticias de la obra como sigue en estos espesos bosques.

La asistencia fluctúa entre 25 y 26, de los cuales 17 glorifican á su Señor en nuevas lenguas, dándole gracias por su bendita Sangre que derramó por los pecadores, dándoles el testimonio del lavamiento de sus corazones.

También quiero participarle que mi esposa ha estado más de un mes en cama,

no habiendo remedio que la mejorara. Todo cuanto se hizo fué inútil hasta que llegaron á mi casa tres mensajeros de Dios que, poniendo las manos sobre ella, hicieron desaparecer toda dolencia mediante el poder de la Sangre de Jesús y de la gran misericordia del Señor. Toda dolencia desapareció de su carne. ¡Gloria á Dios! No nos cansaremos de dar gracias al bendito Salvador por su misericordia.

Saludos á todos los hermanos. Que el Señor los colme de bendiciones.

Suyo en Cristo.

PEDRO ALVARADO.

ADVERTENCIAS

Es cosa seria hablar en contra de la obra que el Espíritu Santo está haciendo en este derramamiento de la lluvia tardía.

La noticia viene del Africa del Sur que cuando el hermano Cooper estaba predicando á los boers, un nativo de Basutu empezó á maldecirlo en su propio idioma diciéndolo que era mensajero del diablo. El día siguiente aquel hombre se quejó de un dolor de cabeza y cuando quisieron orar á su favor dijo que ya era tarde porque había pecado contra Dios é iba á morir! Tres días después estaba muerto.

En otra ocasión en la tarde de un día domingo unos nativos estaban juntos tomando cerveza kaffir y uno de ellos empezó á burlarse del derramamiento del Espíritu Santo en Doornkop. Mientras estaba haciéndolo cayó un rayo del cielo y lo mató, siendo él, el único que fué muerto.

Otro caso, semejante al primero sucedió hace algún tiempo en Kimberley. Algunos de los nativos de Middleburg escribieron á sus parientes en Kimberley contándoles del avivamiento del Espíritu Santo y entre tanto que estaban hablando de él, el hermano de uno de los cre-

yentes dijo que no era del Espíritu Santo sino que se servían de medicina malaya para poner la gente bajo aquel poder. Al día siguiente le dió un dolor de cabeza y cuando llamaron á un pastor para que orase por él, dijo que no valía la pena visto que él había blasfemado contra el Espíritu Santo por decir que fué medicina malaya de lo que se servía. Murió á los dos días después.

Esto parece ser el cumplimiento de Mateo 12: 31—32.

TRADUCIDO POR E. M. K.

Una palabrita por Jesús

Fué dicha en una Barbería. Estando sentado en un sillón, oí á un empleado trabajando en el próximo sillón blasfemando.

Casi cada observación que él hacía iba acompañada de un juramento ó blasfemia. De pronto oí una cosa diferente. Estando al hombre acabando de hacer su trabajo al parroquiano, derramó parte del tónico que estaba usando sobre su cabeza. Parte de ello cayó sobre la ropa del caballero sentado.

Inmediatamente el barbero con toallas limpias procuró secar el tónico de la ropa haciendo un sinnúmero de excusas y repitiendo su pena por lo ocurrido. El caballero del sillón dijo muy quieto: «No siento tanto que Ud. haya dañado mi ropa, como por haber escuchado de la manera con que Ud. ha hablado de mi mejor amigo.

La mirada de asombro en la cara del barbero era digna de verse. «¿Hablar de su amigo? No conozco á ningún amigo suyo y estoy seguro que jamás he hablado de ellos como Ud. dice».

La respuesta fué: «Esto es parte de lo triste de ello; que Ud. no conoce á mi amigo y sin embargo Ud. ha hablado de

él de un modo que me ha herido profundamente. Mi amigo es nuestro Señor Jesucristo. Y cuando Ud. estaba afeitándome he oído usar su nombre, de un modo que me ha hecho sufrir mucho.

El tiro llegó al corazón. Dicho tan tranquilo y tan serio, las palabras del reproche fueron efectivas. Con una cara roja de vergüenza el barbero balbuceó una disculpa concluyendo con estas palabras: «Desde hoy voy á dejar la blasfemia.»

El caballero dejó la silla y cuando el barbero le presentó el sombrero, algunas palabras fueron dichas que yo no oí, pero por la cara del barbero comprendí y supe que eran buenas palabras por Jesús.

EL EVANGELISTA.

El Pastor extraviado

Mr. Guthrie, pastor escocés, al volver á su casa se extravió en medio de un pantano. Era á una hora avanzada de la noche, y no sabiendo de qué lado volver la brida, tomó el partida de dejar flojas las riendas sobre el cuello de su caballo, i entregarse á la dirección de la Providencia.

Después de haber errado largo tiempo á la ventura llega por fin delante de una granja. Mr. Guthrie baja, llama á la puerta y pide permiso para sentarse cerca del fuego hasta la mañana. Ello se le concede sin dificultad.

Ahora bien, ocurría que la dueña de casa estaba muy enferma é iba á morir. Un sacerdote católico le administraba en ese momento la extremaunción.

Cuando hubo salido, el pastor se aproximó al lecho de la moribunda y, después de algunas palabras afectuosas, le preguntó si se sentía en paz en el momento de abandonar este mundo. Ella le respondió que nó.

Entonces él le anunció el perdón gra-

tuito por los méritos del Redentor. Ella le escuchó, su corazón fué abierto como el de Lidia, y murió en una fe viva y triunfante en Jesús su Salvador.

Después de haber sido testigo de esta muerte gloriosa, Mr. Guthrie sube á caballo al despuntar el día. A su llegada dice á su esposa, inquieta por su ausencia:

«Dios me ha hecho ver esta noche, en una granja, una cosa maravillosa. He encontrado una mujer en el estado de pecado; la he visto, en el estado de gracia, y la he dejado en la gloria!»

CRONICA

Despedida.—El Sábado 6 del presente mes la Junta Oficial de esta Iglesia y algunos hermanos, en número de veinte más ó menos, se encontraron reunidos al rededor de una humilde mesa, compartiendo en fraternal comunión para manifestar su amor y simpatías á nuestros amados hermanos Oscar Brieba y su esposa con motivo de su traslación á Mulchén, á cuya Iglesia les destinó el Señor para colaborar en la obra con el hermano Manuel A. García.

La tierna manifestación revistió los caracteres de una emocionante despedida, trayéndonos á la memoria la despedida de Pablo de los ancianos en la Iglesia de Efeso. Varios hermanos, usando de libertad, dieron santos consejos á los hermanos Brieba y todos les manifestaron su amor de distinto modo.

El Lunes 8 partieron á su destino. Nuestras oraciones les siguen.

Valparaíso.—Como anunciamos en nuestro número anterior, el 30 del mes pasado se estrenó el nuevo local central de nuestros hermanos, en la Iglesia de

Valparaíso, con capacidad para quinientas personas y no mil como dijimos en nuestra información anterior. Ese día se celebraron cuatro reuniones con tan cortos intervalos, que faltó poco para que fuese una reunión continua desde las 10 A. M. hasta las 9 P. M.

En la primera semana se celebraron todas las reuniones en el nuevo local, que está situado en la calle San José N.º 151. El Jueves se celebró la Fiesta de Amor y el Domingo 7 la Santa Cena. La asistencia durante esta semana fluctuó entre 200 y 450. Muchas personas nuevas están asistiendo y rogamos al Señor que las pesque para su reino. Además tenemos que contar entre 40 á 80 personas que se sitúan al rededor de la puerta. La presencia y el favor del Señor regocija íntimamente á nuestros hermanos y hay un precioso espíritu de oración y un aumento del espíritu de amor. El Señor está mostrando las cosas que han impedido recibir la mejor vida que están pidiéndole. El está obrando y nuestros hermanos le alaban. ¡Gloria al Señor!

Fallecimiento.—Ha descansado el Señor, después de una enfermedad de dos meses el hermano Manuel Salinas, miembro por muchos años de la Junta Oficial de la Iglesia de Valparaíso. Su casa fué una casa de alabanzas al Señor durante toda su enfermedad y todos los que lo visitaron, recibieron bendiciones. Estamos seguros que le echarán de menos toda la Iglesia, pero queda el consuelo de que El va á esperarnos allá donde él está. Quedan una viuda y nueve hijos, á quienes el Señor consolará y bendecirá.

pastor Mr. W.?) y le mandó sacar la lengua. Entonces, sin hacer más preguntas, dijo á la madre: «Indique Ud., cual será su boticario y le daré una receta». Cumpliendo la receta le desangraron mucho al día siguiente, le metieron en una pieza oscura y le pusieron fuertes sinapismos en cada brazo y otro por toda la cabeza. Pero todavía continuaba tan «loco» como antes, orando, cantando, ó dando gracias continuamente. Habiéndole tratado en vano por seis semanas para secarle de esta locura, aunque estaba ya, por este tratamiento, tan débil que apenas podía pararse sólo, la madre despidió al doctor y al boticario y dejó al niño estar «loco» en paz.

Un contrabandista.—*Octubre 30.*—Mientras explicaba el capítulo 12 de los Actos, un joven, con algunos otros, se introdujo violentamente, maldiciendo con vehemencia y de tal manera perturbó á todos los que estaban cerca que, después de un momento lo echaron afuera. Lo ví y les llamé á que lo volvieran á admitir para que el Señor mandara caer sus cadenas. En cuanto concluyó el sermón, vino él y declaró ante todos que era un contrabandista que salía en esos momentos á su trabajo; como lo podía probar su disfraz y un gran saco que llevaba consigo. Pero dijo que no podría hacerlo más, porque estaba resuelto á tener al Señor por su Dios.

¡Jensas.—*Diciembre 1.º*—Muchos de los hermanos y hermanas, habiéndose ofendido unos á otros, dispuse que los acusadores se presentasen cara á cara con los acusados. Algunos vinieron casi todos los días de esta semana y casi todas las ofensas se desvanecieron. Donde quedaba todavía alguna duda, solo podía aconsejarles mirar cada uno en su propio corazón y guardar suspenso el juicio el uno del otro hasta que Dios «trajera á luz las cosas escondidas de las tinieblas».

Diciembre 30.—Trajeron los restos de A. P. al salón de predicación y mi tema fué: «Hoy estarás conmigo en el paraíso». Ella fué la que fué echada de la casa por su amo el año pasado por haber ella recibido el Espíritu Santo. No tuvo entonces donde recostar la cabeza, pero tiene ahora una casa de Dios, eterna, en los cielos.

Vigilia.—*Diciembre 31.*—A las 8.30 A. M. la casa se llenó de un extremo á otro donde concluimos el año luchando con Dios en oración, y alabándole por la obra maravillosa que ya había obrado en la tierra.

El Diablo.—*Enero 11.*—1741.—Me encontré con un caso sorprendente del poder del diablo. Mientras estábamos en la sala, la Sra. Jos, sentada en su casa, tomó la Biblia para leer; pero de repente la botó, diciendo: «Ya estoy bastante buena; nunca más voy á leer ni orar».

Así estaba cuando yo llegué; repitiendo con frecuencia: «Antes pensaba que estaba llena de pecados, y que pecaba en todo lo que hacía; pero ahora sé mejor; soy una buena cristiana; nunca en toda mi vida he hecho mal; no quiero ser mejor que lo que soy». Habló muchas otras cosas del mismo estilo mostrando claramente que el espíritu de orgullo y de mentiras tenía completo dominio en ella. El *lunes 12* le pregunté: «¿Quiere Ud. ser sanada?» Dijo: «Estoy sana». «¿Pero no quiere Ud. ser sanada?» Respondió: «Soy salva; no tengo nada; soy feliz». Sin embargo era fácil ver que estaba en una agonía la más violenta, tanto de cuerpo como de la mente; sudaba mucho, no obstante el hielo intenso y no permaneciendo ni un momento en la misma postura. Cuando comenzamos á orar, se enfureció sobremanera; pero pronto cayó como muerta. En pocos minutos revivió, y nos acompañó en la oración. La dejamos en paz.

IGLESIAS EVANGELICAS

PENTECOSTALES

Si Ud. tiene interés en la salvación de su alma asista á las reuniones de las Iglesias Evangélicas en los pueblos que se indican más abajo:

SANTIAGO.—1.^a Iglesia. — Calle Erasmo Escala N.º 3096.

Reuniones: Lunes, Martes, Jueves y Domingo á las 8 P. M.

Reunión de señoras «Dorcas».—Miércoles á las 8 P. M.

Escuela Dominical, á las 10 A. M.

Hay también reuniones en los siguientes locales de predicación:

Población Santa Lucia. — Lunes y Miércoles á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Calle Capitán Orella.—Martes y Viernes á las 8 P. M.

Calle Antofagasta.—Martes y Viernes á las 8 P. M.

Talagante. — Lunes, Miércoles y Domingos á las 8 P. M. y Domingos á las 3 P. M.

Batuco.—Domingos á las 2 P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 42, Correo 4

Domicilio del pastor: Calle Erasmo Escala N.º 3096.

VALPARAISO.—Calle de San José N.º 151.

Reuniones.—Jueves y Domingos á las 8 P. M.

Escuela Dominical á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla N.º 2131.

Domicilio del pastor: Callejón Arrate N.º 47.

SAN BERNARDO.—Calle O'Higgins N.º 296.

Reuniones: Martes, Jueves, Sábados y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical, á las 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla 98.

Domicilio del pastor: Calle Brasil N.º 38.

SAN FERNANDO.—Calle Nueva N.º 43.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical, á las 10 A. M.

Dirección postal: Casilla 90.

Domicilio del pastor: Calle Rancaagua al lado norte de las Ferias Regionales.

TALCA.—Calle 1 Oriente, 6 Norte.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos, á las 8 P. M.

Escuela Dominical, á las 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla 162.

Domicilio del pastor: Calle 1 Oriente, 6 Norte.

CONCEPCION.—Calle Freire Número 1229.

Reuniones: Lunes, Jueves y Domingos á las 7½ P. M.

Escuela Dominical, á las 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla 934.

Domicilio del pastor: Calle Freire Número 1229.

MULCHEN.—Calle Lagos N.º 345.

Reuniones: Jueves y Domingos, á las 7½ P. M.

Escuela Dominical, á las 1½ P. M.

Dirección postal: Casilla N.º 84.

Domicilio del pastor: Calle Salvo, al lado de la Bateria «El Progreso», entre Lagos y Aníbal Pinto.

TEMUCO.—Calle Tucapel N.º 239, Población Nueva.

Reuniones: Los Domingos á las 10 A. M.

Escuela Dominical, á las 2 P. M. reunión de oración; á las 7 P. M., culto. Además hay reuniones los días Lunes, Jueves, Viernes y Sábados, á las 7 P. M.

Oración matinal, todos los días á las 5 de la mañana.

Dirección postal y domicilio del pastor: Población Nueva, Calle Tucapel N.º 239.